



El sábado 5 de junio conmemoramos el Día Mundial del Medio Ambiente para recordar la fecha en la que dio inicio la Conferencia de Estocolmo, en 1972. Esta fecha es importante para sensibilizarnos y fomentar la acción política y climática.

Las emisiones globales de gases de efecto invernadero se han incrementado durante tres años consecutivos y el planeta está a un paso de un cambio climático potencialmente catastrófico. Covid-19 también ha demostrado las desastrosas consecuencias de la pérdida de ecosistemas, creando condiciones ideales para que los patógenos se propaguen.

Hemos visto los efectos devastadores del cambio climático: desde el derretimiento de los glaciares hasta la degradación de cultivos, pasando por el éxodo de millones de personas que se ven obligadas a dejar sus hogares.

Cada fracción de grado marca la diferencia. Un aumento promedio de la temperatura global de dos grados, en comparación con los 1.5 estipulados en el Acuerdo de París, provocaría que cientos de millones de personas más se vieran afectadas, y el doble de plantas y tres veces más especies de insectos perdieran vastas extensiones de su hábitat.

Del 11 al 13 de junio, los líderes del G7 se reunirán en Cornwall para discutir cómo reconstruirnos mejor tras la pandemia. En cinco meses, Glasgow recibirá a los países del mundo en la COP26. Para el gobierno británico estos eventos representan la responsabilidad de exhortar al mundo a construir un futuro más próspero, limpio, justo y seguro.

Desde la Embajada Británica trabajamos para poner nuestro granito de arena para un mejor panorama. Hace unas semanas, el

Congreso de la Ciudad de México aprobó la reforma a su Ley de Cambio Climático para incorporar una meta de cero emisiones netas para 2050. Esto es resultado de un proceso

de consultas y desarrollo de capacidades desde nuestro programa bilateral para la aceleración de la acción climática UKPACT, bajo la implementación de POLEA. Frente los cambios industriales que se requieren para fomentar un mundo más verde, el Programa de Habilidades para la Prosperidad ha impulsado la adopción de habilidades para estudiantes de carreras técnicas, alineadas a tres industrias clave del desarrollo económico de México: automotriz, tecnologías de la información y manufactura avanzada. El programa ha impartido capacitaciones a más de mil docentes en Oaxaca, Puebla, Jalisco y Chihuahua para que impulsen cambios sistemáticos en sus instituciones.

Además, nuestro Fondo Newton, en colaboración con Kew Gardens, la UNAM y Pro-natura Veracruz A. C., realizó el proyecto Conservación de semillas nativas de árboles útiles de México para conservar su capital natural. Su principal objetivo es mantener el capital natural de los bosques del estado de Veracruz, mediante la conservación e investigación

de semillas de árboles nativos útiles.

Con esto se han recolectado semillas de más de 80 especies; 73 de ellas están conservadas en el banco de semillas de la FES-I UNAM y serán duplicadas en el Millennium



Seed Bank del Reino Unido, para asegurar su conservación a largo plazo. Cerca de 20 especies se han reproducido en los viveros de Pronatura Veracruz para apoyar a diferentes iniciativas locales de siembra de árboles y programas de reforestación de la región.

Está en nuestras manos hacer de este 2021 un punto de inflexión para mejorar nuestra relación con el planeta. Tal vez sea nuestra última oportunidad.

*Como cada lunes, estoy al pendiente de sus comentarios en el correo london.eyefcdo.gov.uk, o a través de mi cuenta de Twitter: @CorinRobertson.
Embajadora del Reino Unido en México

Hemos visto
los efectos
del cambio
climático,
deshielo
o migraciones
masivas.

